

Antología poética

ÍNDICE

Antítesis primaria

Nunca llegan a tiempo
La desintegración de la rosa
Estaremos
Sima mía
Dispensadora
Arpegio
Alma mineral de los siglos prisionera
El ángel que dicta conceptos Rilke mío

Aproximática

Eurídice sin embargo
La llama es mortal
Conocimiento de la llama
El yelo como vía
Introducción a la soledad
Sexto conocimiento
Séptimo conocimiento en salmodia

Adagio desolato

[Cerca del río]
Ahora móvil
[Voz toma]
Trilobites
Pourriture
Sobre las vías de regreso
Contra él
[Ametralla el alba el peregrino que llega de la noche]
Nada
Al fin camina
Parlamento del poeta leyéndose

Edipo en Chelsea

Jornada tercera: Dios juega a los dados

El corazón del glaciar

[*Veytrus*, en la lengua alpina]
Invocación
Renovación

Última línea rerum

Vuelo iniciático
Un sueño de Blas Pascal
El poeta [1]

Elogio del incendiario

Límite de voz
Último límite
La luz ya vuelve al día...
Elogio del incendiario Eduardo Haro Ibars
Mañana de sangre

Conocimiento de la llama

Una voz arcana
Canción del verbo
Códigos perdidos
Cántico
Metamorfosis
Palabra perdida
Ascuas de Éfeso
Agnis-Ignis
La huella del nómada

La voz de los poetas

Viento
El viaje
Imprecisión de las lenguas
Abrêq ad Hâbra
Canción para el camino
Última Hesperia
Vita Nuova
Revelación
En nombre propio
El nombre perdido
De profundis
Ein-Sof
Nuevos viajes
Silencio, 6
La mañana
Preguntas al alba
La lengua de mi madre
Apertura
Despertar
[El poema, máquina de ingenio]
[La clave de mi lengua]
[Alma, yo te aprendo]
[Por un instante]
[Vendrá la muerte y tendrá]

Babel bajo la luna

Dístico de Oriente
Canción de Aelia Laelia
Dístico de Calímaco y Drusila

Canción de Jung
[De la misma sima llegan]
[Tú eres el peatón del camino real entre los bosques enanos]
[Palpo en tu muro grietas y oleajes]
[Enemiga del peso]
Claros de mar, I
Claros de mar, VI
Claros de mar, VII
[Vienes ya de regreso sobre el viento]
[Yo no es otro que habita]
[Pero el poema sólo es a plena luz]
Confusión
Babilonia
El poeta [2]
No poema reconstruido en Celan
Hamelin
[Porque Babel no es nada es sólo un altar perdido entre selvas]

Instrucciones para amanecer

[A menudo]
[Escucho a lo lejos —muy lejos]
[Embriagado]
[Soy rojo como aurora]
Guarida de estrellas, IV
Guarida de estrellas, X
Desconcierto de las mareas
Gran angular
Genius loci
[Cuando siento]
Invocación a Zósimo de Panópolis
Pie de luz en la ceniza

Razón del mirlo

Ítaca
Mapas y pecios
Mnemósina
Et in Arcadia ego
Nourritures terrestres
Hacia la madre
El poeta [3]

Poniente

Al vuelo
Música y jardín
Luz que impide ver
Elegía en Tholos

Antítesis primaria

In my begining is my end.

T. S. Eliot, "East Coker", *Four Quartets*

Und das Totsein ist Mühsam.

R. M. Rilke, *Duino*

Zapada fapturii tine loc de cuvânt.

L. Blaga, *Autoportret*

NUNCA LLEGAN A TIEMPO

Mientras canta la dulce espada
que a diario dirijo hacia mi pecho oh
luna de ayer llena
cotidiana renuncia y mal abierto
mientras todo se alza dentro de mí y quiere
abarcas mundos y desatar tempestades
hombres hay que lloran dulcemente
sobre la playa cosas vidas perros fuentes
que se escurren por los dedos
mientras una sola idea eternidad muerte nunca
vida sin fin consumada en un solo acto instante
grandioso de la vida apretada en el
capullo del cerezo de millares de años luz
de largo y ancho y bello
renuncia absoluta que grita muerte a diario
hombres hay que lloran dulcemente
cosas vidas perros fuentes
que nunca estuvieron entre sus dedos

LA DESINTEGRACIÓN DE LA ROSA

I

Fue primero tierna y rosa
apretado botón contra mi alma
donde oculto el escorpión
se agazapaba.
Se abrió después
al sol de otoño
y sus órganos al viento
y sus pétalos estaban
abiertos como manos.
Fue luego secando
su vientre breve
fecundado,
y mustia la tersura
pudo separarse
de su tallo y otra rosa
brotó en la carne
y yace rosa seca verde y rosa vieja
enjuta y deshojada.

II

Pergamino de su carne
descarnada
ilumina a veces
el tubo de ensayo
literario.
Sola,
rota y sola
en alacrán
desintegrada.

III

...venas que han gloriosamente ardido...

ESTAREMOS

Más allá
ni hombre
ni mujer ni perro ni
árbol nada será sin que tenga
que ser tampoco
El alma
como antes
de más allá Puente perros
árboles
mujeres Yo tú él
nosotros
vosotros
Tampoco ellos
Y sin embargo estaremos
irremediablemente
estaremos irremediablemente
estaremos

SIMA MÍA

La tarde cae
y pesa en mi cerebro y lentamente
como la tarde
horada y pesa en mi cerebro
y lo atraviesa horadándolo
un nido de abejas
que son como la tarde pegajosa
que se disuelve en absurdos romeros
que huelen fuerte
en mi cerebro
y que caminan lentos en mi cerebro
como una lenta procesión
de hormigas procesionarias y frías
como la tarde que desfila
gota a gota la pesada telaraña
de la tarde que acaba asolando
toda novedad que pueda
traer a tierra mi cerebro
preso exactamente igual que la tarde
en la red inalámbrica de dios o de cualquiera
de sus delegados que aposentan
pesadamente sus posaderas en mi cerebro
que no se resiente por ello
permanece quieto mi cerebro exactamente igual de quieto
que hace trescientos años cuando se abrió paso
a través de él la primera
hormiga de la tarde aquella en que cayó la tarde
pesadamente sobre su tejido tierno
fue exactamente en el tiempo
en que empezaba a sentir
los primeros síntomas del frío
que hizo aquella tarde
en que llegaron las hormigas
caminando sobre los romeros
en flor que peregrinaban a Santiago
y empezó a caer exactamente igual
que hoy en que el tiempo
presente y el tiempo futuro
se hacían uno en el cerebro de T. S. Eliot
y en mi cerebro estaba sucediendo
aquello que previó sin ninguna duda
el propio dios de las moscas por cierto
que también las moscas tuvieron
bastante que ver en aquello
en lo que reflexiono esta tarde
en que la tarde cae

y pesa en mi cerebro lentamente
y lo horada y lo atraviesa
porque el enjambre aquel que pudieron
formar por pura casualidad
halló enseguida una entrada natural
a través de las órbitas y el culo
trayendo inexorablemente el frío
pero nada es igual aunque sigue siendo
exactamente todo
del mismo modo que esta tarde
solamente el frío resulta un poco molesto
en la incómoda posición en que
me han puesto
quisiera solamente que las hormigas
hiciesen un poco menos de ruido
en mi cerebro y apagasen con su silencio
las desaforadas voces de las moscas
que gritan en *slang* con sus repugnantes
patas femeninas tan solo
las abejas traen de vez en cuando
algún consuelo a mi cerebro
cuando cae la tarde quizás
por ello considero tan importante
que la tarde caiga de una vez anegando
con su oscura baba mi cerebro
si solamente las moscas dejasen
oír la voz de los romeros
podría construir una ultreya que
sirviese de algo a mi cerebro
en el *grot sanctiagu* que se aloja en las
perfectas celdillas que han terminado
por fin de fabricar las abejas
demasiado cerca como siempre de las mucosas
de mi cerebro de todas
formas todo va tomando la dulce
curva de un seno que por una extraña ley
de las que todo desconozco
se convierte lentamente en un
paralelepípedo que apenas vaciado
se llena de hormigas inmediatamente
y así la tarde cae solamente
espero que cuando el delegado plante
la primera alga sobre mi cerebro
tenga el pudor de hacerlo sin que se enteren
las hormigas de otro modo podría
causar un trauma irreparable
a mi cerebro
esto es todo cuanto tengo que pedir
ayer mismo cuando caiga la tarde

y pese en mi cerebro como ahora
mismo en que está horadando
y pesando lentamente la tarde
en mi cerebro

DISPENSADORA

Cuando Miguel Veyrat está tendido
desguazado por las lágrimas y el viento
su bauprés primero y luego
su armadura toda
sobre el mar que vela
¡¡¡ oxidados!!!
un viejo tornillo un hierro retorcido
costillar de madera donde pacen
Roza tu ala un cabo, un retal de vela rota
mejilla en otros tiempos
cuando era yo halcón adolescente
Virgen de los pájaros,
¿quien marcó la derrota de tu vuelo?
¿de otros hombres naufragados?
que se hundió que se hundió
cuyo fondo es Dios y cuyas olas

ARPEGGIO

Tus pechos de marfil cansado
de perfil marcado
de un lamento
desesperado mi deseo

en un charco poblado de algas

transparentes tus pechos
de un azul pensado
mordisco leve a la manzana
dorada, pura, discretamente
mordida tan solo
en el canto de la cántara
y en el canto dulce
de la alondra preñada
de la aurora.

Firmemente transidos
sin saber siquiera
solitarios
su presencia en sexo cualquiera
que los hubiese visto
hubiera podido dominar
en tus caderas.

Pero yo me marché con los dedos
cruzados y el recuerdo de la curva del lamento
doliéndome en la sien. Ferozmente.

ALMA MINERAL DE LOS SIGLOS PRISIONERA

Bosque en bruma en que cayó
de árbol vencido y centenario:
infinito se oyó y un viento inmemorial
los helechos y volaron como labios sorprendidos
dejándose el gineceo.

¿Qué aguardas? pregunté al vacío:
aquí, persigue, lucha, tiembla,
para siempre prisionero. ¿Por qué? repuse:
pincharle con agujas,
saber si era capaz de sentir dolor o frío, amor
y el ángel me tocó un segundo.

¿No conservas por ventura una gota
en la arteria de la vida? ¡Oh, déjame,
y transfórmame en el gigante que fue !
¡Ah!, ¡saltar hacia atrás, recuperar el tiempo!

¿Hay esperanza? *No la hay: nada*
puede volver
la bruma. Temblaron un poco los gorriones.
Perdí tu voz de nuevo y desde entonces
la selva que mis plantas pisan.

Contesta: ¡Ah! déjame escuchar tu voz de nuevo,
que vibraste un día.

Tu respuesta:
y comprueba si después de divertirse
no sintió celos luego, envidia fiera
cubrió a una virgen para engendrar un hijo
tener

corazón
sorber la soberbia. la ambición
sentir la quemadura de ser hombre
Pobre Dios. me alejé pensando: ¡Cómo
en su nada. vestido de infinito
sobre el balcón terreno!
que nada quiero ya saber...
ni siquiera es común la esencia y la potencia.
¡Váyase en mala hora tu fósil corazón
al cuerno!

de Otero: y a soberbio yo te gano... Dios, quita ya esa mano

EL ÁNGEL QUE DICTA CONCEPTOS RILKE MÍO

Arrancarle alguna pluma
alguna pluma del cerebro
al pensamiento de Dios
no
expresado.

Quizás me serviría, para aguzarla
mojarla en sangre y discernir esta muerte
Pero Él está sirviendo la Mesa
y sólo se deja arrebatarse
en su celestial reducto.
Dios en libertad algún momento
el aroma os llegue
de este modo, solamente así, así tan sólo
como una cebolla de dulce narciso
en el cerebro.

Aproximática

*Para afrontar el miedo
La retahíla envolvente de palabras*

Clara Janés, *Retratos* (inédito)

Poésie ô danger des mots à la dérive

Aragon, *Il ne m'est Paris que d'Elsa*

burla en tu tristeza de puntillas sobas la

José-Miguel Ullán, *Maniluvios*

EURÍDICE SIN EMBARGO

ya desde antes sabía
eurídice sabia
que intentabas ser tú
exactamente
con el rito
volver a los infiernos
sin haber ejecutado
es tan fácil
que pedías sólo
el mismo infierno
cuando el gato
sobre el árbol
cantaba la alondra
y la tórtola tonta
te visitaba en la tarde azul
yo sabía eurídice cautiva
que sólo era un candado
el papel que me asignabas
llave sola
y resignada
claro claro claro claro
todos vuelven a lo oscuro
en lo oscuro.
Ni siquiera.
Sólo el semen
congelado en tu pupila.

LA LLAMA ES MORTAL

cómo labora el tiempo su manejo
del péndulo como acota
cerebro vuelve parcela rotura
isócronos momentos
como lluvia en líricos
constantes la lluvia puede
apagar el fuego mas la llama
borra el tiempo abrasa
la materia en su regreso
y desde allí latente
lleva al exterminio
luego solo el tiempo es
en la misma llama voraz
tenaz abrasadora
dedos hambrientos.

La llama es mortal no cabe duda
pero hace detenerse el tiempo.

CONOCIMIENTO DE LA LLAMA

entre las piedras
presta a la llama Savia
entre las piedras sólo
la madera
consumirse morir en llama
roja estar en ascua
hasta el yelo nuevamente
con sus largos dedos
corazón de mineral esencia:

ENTONCES
lloraré a las raíces del olivo
pediré la llama
tocando su madera
buscando
el centro
donde pueda arder
saber de nuevo
adónde.

EL YELO COMO VÍA

rompe la razón ensancha el grito
alumbra en un momento chorros de resina
que antaño se agruparon por la piel
corteza rompe desintegra ramas
huye enloquecido
atrapando la cabeza
agita la escollera
y danza sobre ella ya pueden
llover olas destilar salitre
cadáveres antiguos NO:
rompe la razón ensancha el grito
enloquecido gritan
las olas la escollera se arracima
savia en las heridas pone bálsamo
resina y NO: el destino de la piedra
escucha escupe la sentencia niega alumbra descalabra
NO: fui vegetal un día alcancé la condición de piedra
ahora el yelo penetra cada poro
sutilmente disfrazado inviste condición de agua:
aquí se sedimenta enseña la moneda del salitre
y traidor al fin con el frío me acomete
vetas hincha y resquebraja.
El frío consigue estallar las piedras.

INTRODUCCIÓN A LA SOLEDAD

el grito de soledad
del interior del cráneo está
de sangre y blanco
de la esperma que sube
como un géiser en el mismo momento
en que lo gritas
tiene un cine de pasadas soledades
tiene un vástago de acero
que lo alza de la médula sostiene
un puente umbilical asesina
niños abre los labios como un pez
y bajo el cielo y el ojo
teológicamente enharinado golpea
los frágiles pulmones mana
resbala y muere incomprensible inaudible
inexistente en la bóveda del otro.

SEXTO CONOCIMIENTO

tu voz un dejo de oriflomas
y lijas en la lengua y clítoris ajenos
Où ça? Prendre le train pour Cithère. Ah la barca
una mueca prendida en el tercer pliegue intercostal
a las tres de la mañana exactamente a la hora
en que sucedió el resumen después de descubrir el nido de algas
sobre el pene del hombre desguazado
pero todo había sucedido mucho antes
y empezaba de nuevo en la lenta maniobra de un nuevo cuerpo
una boca nueva una piel descubierta lentamente disecada
a filo de cuchillo besando limpiando chupando lentamente despacito
para seguir caminando
París a golpe de fluido traficando el puente de los franceses
San Francisco el Grande y pitagóricas estrías
nacida en el momento en que la idea
descubrió que en él estaba
un hombre
apto para el desguace:
oxidado tendido con viento de sudario
y un hervir de élitros latiendo en sus costillas
los ojos abiertos en dos lagunas rojas
las algas van y vienen
anidan en las cuevas que fueron
y la neta caracola presta laberinto al ermitaño
y casi ni se nota el paso de los siglos
cizallas despacio esos dos huesos
cómo fluye todavía
la linfa que debidamente tratada deja escapar su reserva
clorofila la cual puesta al sol sobre placas salinas
puede dar pequeñas descargas eléctricas capaces
de alimentar un marcapaso la soledad no puede
desguazarse pero
Dios quita ya esa mano de encima
estábamos cuando de pronto paso a paso se quemaba
el alcohol resumido de vez en cuando en cada monótona estación
en gota de sangre condensada lento grifo pájaro que pica
las entrañas destroza el gusano visceral
hace estallar el ano y vuelve gesticulando un poco
por la calle sonriendo para ti como si no pasara nada
y caminar a estas horas por la calle Saint Lazare fuese solamente
un cartel de sociedades sin embargo
aquí en el río y la vieja horrible que toca
el paquete frío *tengo miedo me hace usted miedo*
apto para el desguace declaro y sigo este texto
que debo dejar para mejor conocimiento de lo que es
la preparación salina de lo eterno quedamos

en que debidamente pertrechados de guantes de goma
iniciáis el rito de forense
para mejor comprender qué pasa cuando se separa
este alijo de hierros
hombre después de triturado por los dientes
de una sociedad bien alimentada quiero que os fijéis
en la lenta caravana de gusanos que pace a estas orillas
poetas caminad conociendo
dios quita ya esa mano pero cuando la noche avanza
Place Blanche Clichy Pigalle Villiers
y el corazón es paté marchito brillan los sexos pintados
de purpurina y una lengua lame
la última gota de semen de la noche
son muchos los cuerpos expuestos dispuestos
ya para el desguace el dolor humano jamás os faltará
es como dios y como él exactamente en él
vestido de infinito dispuesto a embarcarse *pour Cithère*
o donde haga falta
jamás supe de algo tan bien dispuesto tan bien
nacido para ello tan propio
para el dolor como el corazón de un hombre
esa manzana verde y ácida atragantada en la garganta
de un efebo con alas llamado arcángel
a quien maldigo en esta identidad
colgada de la pija que tengo que rendir en esta hora
de nada sirve maldecir las paredes decoradas de papel
de mierda estremecida a lo largo de cerrado y berza fría
en el segundo izquierda de la rue Constantinople no
de nada el haber fracasado al acecho del placer
rehacer la cama fría aspirar
el eco del tabaco frío estremecerse
por el frío de la noche
y lobos aullando en las entrañas
acometer el lento desvarío de otra noche
transido de frío
con el llanto trizado entre los dientes
llorando de frío en un rincón de la cama reducido
por el frío con el culo
frío de la soledad enfriando tus meninges
mientras estalla en hilos de baba ametrallada
de frío definitivamente apto
ya para el desguace
y el sueño no viene a poner
tregua entre tu charco y tu plato de frío
cuando la noche se da ya por oficialmente
terminada y sólo deja paso al día.

SÉPTIMO CONOCIMIENTO EN SALMODIA

en la misma noche en que un cuchillo
humano hasta la contradicción suprema
descuartizaba a Pier Paolo Pasolini
descubría yo tendido en la calle stalingrado
que la muerte es un taller Renault donde varios obreros reparan
una furgoneta pintada de amarillo
donde viaja la conciencia con dos cortes sucios en la mano
y donde estaba el cuerpo en inicio putrefacto
ya iniciado su proceso mientras la muerte vertical ganaba
el debate abierto por la nada consiguiendo nueva plaza
y levantaba el cuerpo vestido por jirones
causados por el choque ya detenido
todo el líquido en su transformación
cesó de manar de pronto conseguido ya seguir
en este mundo muerto pero lúcido el encargo
de dar fe a través de cristalino de la otra dimensión
pactada nació de nuevo no que sigue siendo
muerte solo un plazo más terrible por el ojo
que atisbó el taller donde el azufre compone su acuerdo
con el otro los frutos del desguace cosecha
cuando sale del taller a espigar
hombres que de tanto estar en pie ya no soportan
el difícil equilibrio entre uno y cero
y se vence del lado del más fuerte solamente
este taller venciendo en cero puede dar
ojo sólo nuevo que señale cada piedra
del camino de regreso
sabiendo por entero de antemano que nada será
de nuevo ENTRÁIS en la noche donde todo es claro
y una condición se acepta y pone:

decir que aún es de noche a plena luz del día.

Adagio desolato

Para Antonieta, Adriana y Tania

*Sí com la mar se plany greument e crida
Com dos forts vents la baten igualment*

Ausiàs March

[CERCA DEL RÍO]

Cerca del río
del tiempo

tiempo

la isla
bajo la vía

al lado del camino
cerca del río
so la vía
y el tiempo quieto

el río

y yo en el río
con el pecho cruzado
de caminos.

AHORA MÓVIL

Isla de tiempo:
te cruzan ríos
y cañadas;
la asperura esconde
pero no quieta
la lechosa vía.

Isla de tiempo
molino tiemblo,
vomitan sangre
las rastrojeras.

Pechina duerme
sobre roca el sueño,
isla cerrada
de la yerba un tiempo.

[VOZ TOMA]

voz toma
cuerpo
de ala
y la boca
toma
vuelve
ave
y vuela
grave:
penetra
inverte
llanto
anida y
bajamar
de ala.

TRILOBITES

Decido morir
y llamo al tiempo

Silencio

Reuma fatal
fluye por el caz,
alcanza los testículos
húmedos de cieno:

morir de agua
seco seco seco
oh amigo del oscuro.

POURRITURE

Canto blanco no respira
horizonte mas golpea
mano del hombre
náufrago sobre la sien
vuelve a lavar la huella
líquido que marcha
mancha mediterránea
lugar primero
canta en griego
largo de mar
placenta.

SOBRE LAS VÍAS DE REGRESO

cuando me tienda por fin
no quedará una gota
de agua linfa sangre o semen
solo el leño preparado en otras vías
como simas cráteres caminos de retorno
hacia la edad que cree todavía
en antítesis primaria que resuelve
la eterna dualidad de las especies.

CONTRA ÉL

me han ido matando
gota a gota

sobre mi boca la esponja

por supuesto cuestión
de pedir a gritos más veneno

jamás la luz tan sólo claroscuros
ya se sabe: te puedes quedar ciego
más vale ver un poco
vivir ansiando
temer volverte loco
si levantas el borde de la noche
ya no importa
pues acepto
que no existe la luz
que sólo es un espejo
no cóncavo por dios
convexo
donde se mira
casualmente
mi asesino

[AMETRALLA EL ALBA EL PEREGRINO QUE LLEGA DE LA NOCHE]

ametralla el alba el peregrino que llega de la noche
no reconoce tan sólo sus suelas resuenan
en su cerebro empuja a los ancianos y a las vírgenes
nada le importa después de la travesía de sargazos húmedas de líquidos
las ingles estalla el lóbulo inferior izquierdo
y se dirige a los transeúntes repentinamente compadecido
de sí mismo inicia una lenta melopea ah de todas formas tú tampoco
puedes recuperar el mar el salitre ya no consta en el laboratorio dañado
gota a gota y hora a hora
su aliento agrio sobre las gentes una claridad
extraña se abre por el asfalto intenta caminar por ella
se sienta se pone en pie de nuevo cae y se levanta con las rodillas
ensangrentadas con las últimas horas de la tarde vio recuperable el río
dejó su corazón cernirse en las dulzuras de los velos
celajes de las brumas horadadas por el sol toda la dulzura
y tornó a esperanzarse sin remedio y a beberse destilada
su angustia iluminaba su mirada
por si un eco todavía y así fue prendiendo en otros ojos
los suyos a lo largo de la noche perdió el conocimiento no sabía
por qué se despertaba en ese charco ilusionado de nuevo
puso la mano en un brazo
al enésimo intento su lengua ya no respondía
se diría un niño pero nadie parecía reconocer en él estaba
sucio de tierra y vísceras de peces olía
mal hasta que secas ya las lágrimas se puso
a increpar al respetable ametrallar el alba el peregrino de sí mismo
desde sí mismo hasta sí recibió un puñetazo y se quedó
por fin dormido en el regazo de una acera
mientras el aire despacio sobre su frente
una corona de hojas muertas.

NADA

si sopla por la mañana
el viento de la muerte
desgarra las nubes
quedan los pájaros quietos
la yerba también se detiene
y el agua se vuelve gris
el silencio muerde el vientre
del condenado y una rata
le horada el hígado a la muerte
no le importa: ella es
que siempre sigue viva
poniendo en movimiento el viento
el condenado lo nota le duelen
las raíces de los pelos y quiere
colectivizar la nada pero cuando sopla
ya nada puede hacer se ha puesto
gris el agua yertos los pájaros
la yerba ha dejado de rumiar
ni siquiera el silencio
existe sólo es el mismo
viento de la muerte nadie sabe
quién lo desata ni cuándo
decide soplar sobre un condenado
cualquiera no es posible
saberlo No es

AL FIN CAMINA

planta que mis plantas
adelante sus y a ello adelantaron
el camino de hojas anchas frutal
sabor de tus caderas firmemente
varios pasos delante de eurídice
en el sudar tedioso del ascenso
estalló en alma la sorpresa de tu rostro
nuevo por fin mirabas hacia el frente
irá reduciéndose distancia amor
hasta el momento en que el paso
isócrono reducto del movimiento
unísono camine el camino nuestro:

no espolón ni mascarón nave sola
bifronte de remeros tú

PARLAMENTO DEL POETA LEYÉNDOSE

arrancós no de dolor
los ojos la dulce lengua hablaba
todavía se dijera que la ira
trabajaba poblaba atravesada
su cabeza favor favor que el amor
derrama inmensa sementera arrebatada
se refugia en la pernera y al de lá
combate en el último reducto
razón irrazonada fe sin cierta
fiducia que se quema sin pasar
aduana no tenía obligación de masticar
la dracma ni acariciar la méntula al barquero
bastaba arracimar toda la sangre almacenada
en la escotilla del parteno plasticado
mas gritaba mirándose el cuitado
ombligo ay de vos que de mí ya curo
y que me quiten lo bailado malhaya
siempre comoquiera que en fiar
de promesas de hombre y en promesas
de hombre fía sígale a la tumba
procesión de palabras que porfían.

Edipo en Chelsea

A la memoria de Edmond Veyrat mi padre, muerto de tristeza.

*Gracias a Diego Araciel, Arthur Koestler y Francis Bacon,
cuya buena vecindad solidaria me ayudó a completar
la travesía del desierto de Chelsea.*

JORNADA TERCERA: DIOS JUEGA A LOS DADOS

[Fragmento inicial]

Resultó después de todo, que no existió tal trayectoria y nadie podía saber dónde se encontraba Edipo.

—*¿La partícula está quieta?*, preguntaba. *¿Para qué sirvió su libertad? ¿Son homosexuales los fotones? ¿Se aparearon por azar u obedecen a las mismas leyes?*

Pero la lógica de conjuntos, ya violada, ignorando tu voz espetaba resultados matemáticamente absurdos, destrozando para siempre las reglas de la mecánica cuántica. Taladraba el cerebro tal idea en el umbral mucoso, la alfombra enzimática sembrada por la lengua y la razón proseguía su escalada del vacío contemplando profecías comprobadas ya en laboratorio: “Las partículas atómicas no tienen existencia individual”, pongo por ejemplo, “y además, ignoran nuestras categorías de espacio y tiempo”.

—*¿Habrá dolor más grande?*

—*¡La realidad, reaccionando como un Todo...*

—*¡Es una, Una, Una...!*, volviste a aullar desesperado buscando la manera de afianzarte en el vacío.

El corazón del glaciár

Far off, most secret, and inviolate rose.

.....
*I, too, await
The hour of thy great wind of love and hate*

W. B. Yeats

[VEYTRUS, EN LA LENGUA ALPINA]

Veytrus, en la lengua alpina
de la Alta Saboya, designa el núcleo cristalino,
ojo o fuente de donde mana el glaciar.
Veyrat es quien de tan secreto
origen llega. Dedico pues con humildad
estos versos a mi hijo Pablo, testigo de su nombre,
cabecera de una vieja dinastía
de buhoneros y pastores reyes.

INVOCACIÓN

1

Cristal famoso
Del Alba,
Yelo rojo.
Te fundirá
El acento
Ardiente
De mi nombre.

2

Cuenco en brasa vomita
El corazón del glaciar
Y grita.

3

El hilo de sangre
Lleva al megalito
Enterrado en nieve.

Sólo el tiempo
Revelará
Su nombre verdadero.

4

Alumbra fuego
El pastor
Y funde el círculo
De yelo.

5

Los siglos amamantaron
En silencio cristalino
El alma del incendiario.

6

Como el odio
O la venganza
Se mantiene,
Se contiene,
Se reserva,
Se alimenta.

Luego arde,
Lo cambia todo
A toda prisa.

7

BANG

RENOVACIÓN

Llevar toda vida a su extremo.

¡Oh, sí, consumirse!

Haz de la hoguera un volcán:
Devora tu propio corazón.

Última línea rerum

... *Mors ultima linea rerum est.*

Horacio, *Epístolas*, 1, 16, 79

VUELO INICIÁTICO

Vuela la joven muerte
Llena de inexperiencia.

Su boca todavía tiembla
De mirlos recién segados.

Vislumbra un ser,
Lo llama, lo tala y alza
Sus brazos cándidos: bebe.

Se filtra la luz de pronto
En la siembra del espanto.

UN SUEÑO DE BLAS PASCAL

Sólo el reposo
Es la muerte,
Semejante a un
Sueño de piedra.

—Odia el movimiento
Que las líneas altera—

El tiempo se come la vida
Y el enemigo que roe
El corazón del estoico
Busca la fría belleza
(Pura, impersonal)
La inmutable belleza.

Con toda la sangre
Que pierde,
La culpa crece
Y se alimenta.

EL POETA [1]

*(Jaime Gil de Biedma.
In memoriam)*

Veyrat está de pie
Frente al paisaje.

Ya sabe que no sabe
Y casi no presente.

Tuvo sueños y poco tiene
Que no haya profanado.

Palabras ofrecidas
Como putas, cansadas
Frasas que un día
Pudiera unir un muchacho
En versos verdaderos.

Sólo le queda resignarse a morir,
Como un hecho ineludible de la especie.

Querría salir de la barbarie
E iniciarse en la noche temblorosa,
Al aire limpio, al frágil tallo.

Quién sabe, tras cruzar la sombra o el amor.

Ha perdido a su hermano.

Elogio del incendiario

*Obéissez à vos porcs qui existent
je me soumets à mes dieux qui n'existent pas.*

René Char, *Contrevenir*

LÍMITE DE VOZ

Como un dios
En la sombra,
Al acecho
Está mi voz:

En el cifrado
Tiempo,
Acento
En claroscuro

Sonará mi voz
Aunque
Se apague
En el turbio
Estupor
De la noche.

No hay límite
Para una voz
Sorprendida
Por el sol:

Tan limpia es
Que la sombra
No la empaña.

ÚLTIMO LÍMITE

Torrente de luz
Se turba en la frontera,

Agua viva que no quiere
Confundirse en agua oscura:

Saltar de amor resplandeciente
A los áridos ríos de inerte corazón.

Cruza el puente un hombre solo
Con su callado terror.

LA LUZ YA VUELVE AL DÍA...

Pensaste que el amor
Ya no era aquel combate,
Que pasión cedió al insomnio
Y a la fuente las palabras.

Un grito cruza el agua,
Sólo un grito y desde el pecho
Agitado que se calma, ola
De la luz que vuelve al día.

Amor, contigo voy seguro
Hacia el mar del gran silencio.

ELOGIO DEL INCENDIARIO EDUARDO HARO IBARS

*(Shakespeare y Freud,
junto con Eduardo,
creían que el deseo
es el padre del pensamiento.
In memoriam.)*

Ardiente en la pierna
Envuelto en venas late,
Y hasta el cerebro ensarta
Reposo ensueños fuego,
De hogar encerrado y quieto.

Mientras galopa libre,
El fuego del incendiario
Entre razón y deseo,
Consume calcina encuentra
A su padre verdadero.

Plegaria

Plutón que cruza en el cielo
Y une la brasa al destino,
Cauterio enciende en el llano
Y la explosión en nosotros.

MAÑANA DE SANGRE

*(Los periódicos han hallado la momia
de mi abuelo Hiram Veyrati,
cuajada en hielo y frontera entre dos Alpes:
Llevaba consigo material para hacer fuego.
In memoriam.)*

Hombre del bronce, acaso
Abrasaba el viento ardido
Cuando pactaron tu muerte
Cegando todas las salidas:

Nevadas gargantas más cerca
De la piedra del volcán
Que reventó en la noche,
Cerrada soledad de infierno.

Sangre mía, monje loco
Rey de los pastores,
Eterna como leche del glaciar
Y reflejo de su cal la aurora:

Cuando desertó tu espectro
Volaban ya las brasas
Que el bronco plenilunio
Inmortal su helada trajo.

Mas la frontera del humo
Alumbró la duda de la sangre:
Estupor de la celada, útero frío
Otro azar robó tu muerte.

Conocimiento de la llama

*Chi vince il fuoco col fuoco? Chi spegne
la torcia con la lampada? Chi tende
contro la mia corda ora un'altra corda?
Un nuovo Eros combatte contro un altro
Eros con la mia furia*

*Antología Palatina IX 449
(Trad. S. Quasimodo)*

Poesía es la fundación del Ser por la palabra
M. Heidegger, *Hölderlin y la esencia de la poesía*

UNA VOZ ARCANA

Conocer
y fundarte.

Arrebatar
tu nombre
a lo oscuro
anónimo
y secreto.

Nombrarte,
para que fueras
Ser y No Ser
a un tiempo,

Y Todos pudieran
llevar tu nombre:

Y así poblarte
de febril escritura,
meteorito humano
que conjura
el pavoroso vacío.

CANCIÓN DEL VERBO

Ebrio de fuego y de viento,
ofreció su sangre
para ser el mensajero:

Precio que pagó el poeta
a quien ya era solitario
y silencioso,
por pronunciar
la palabra
que su forma le diera.

(Porque tiene ya
todos los nombres,
y por ello no lo tiene,
y el nombre de todos
es también su nombre).

Calle ahora que conoce
aquel que habló
sin conocer,
y destierro de silencio
entierre así su raíz.

Se deja mecer por el viento,
la humedad baña sus pies.

(Muda la rota pregunta
de las sombras,
en la violenta orilla
aguarda la noche
delirando).

CÓDIGOS PERDIDOS

Bajo el agua,
con los ojos abiertos
lucha mi cuerpo.

La boca apenas pronuncia,
y no llega el pensamiento
de la sombra donde está,
con la palabra en el viento.

De la cueva, mil burbujas
acuden sin sentido
al laberinto del Tiempo:
Expulsado de la luz,
ya no responde
al grito de mis ojos,
en las tinieblas del Verbo.

Inmutables son
las tempestades.

CÁNTICO

I

Llegamos
de la sombra,
del oscuro deseo,
de la Ausencia,

Llaga
sedienta.

II

Hilo de voz
es la inocencia
que ahuyenta
el miedo.
Herida secreta,
donde luz
y sangre
brotan
confundidas.

Palabras.

III

Muerte
como abismo,
te desprecio.

Quien conoce
ya está muerto.

Y aquí se mueve
y habla ardiendo,
tan sólo el viento.

METAMORFOSIS

Deshabitado, busco al niño
que sonámbulo camina
la ciudad gris y velada.

Ebriedad que condensa
el vómito, presiente
la inminente lucha:

Mística, que en lo alto,
inapelable decretan.
Devastada sombra.

Y el castigo le penetra.

Vida que lleva el viento
y cenizas de los astros,
con una sola, helada
multitud de muertos:

Desesperadamente,
en silencio

Otro hombre está naciendo.

PALABRA PERDIDA

I

Perdido en la línea del alba
—meta o partida—
volveré a la patria
torturada de mi infancia
y habitaré mi lengua.
Abandonada bruma,
pie de luz en la ceniza.

II

¿Dónde la palabra,
agua interior congelada
en la pupila del tiempo?

Al fragor de la sangre
me abandono:
Río rojo donde fluye
la brasa insomne,
el incendio.

III

Compañera,
en el latido del viento
—desesperado silencio—.

Quizá el corazón lo sepa.

ASCUAS DE ÉFESO

I

Gran cosa es una llama
para el pensamiento frío,
que en la discordia y la guerra
prenden su origen los seres.

II

Todos finitos
e infinitos son
par e impar, orden
forma y masculino
recto luz desorden
movimiento Oscuridad,
zurdo y femenino
Igualdad límite quietud.

III

Tan semejantes,
que no precisan
de armonía:
Cuadrado inmenso
y sin ángulos, duda
ambigua diferencia.

IV

¡Ah, beberse el caos
en una mañana clara,
para fluir como un río!

AGNIS-IGNIS

Introito

Aquel que combatía
al fuego con el fuego,
al parto de la Aurora,
blanco toisón le opone.

Mi lobo libre y rojo
furiosamente luchaba
contra la espada inflamada:
Ángel del tiempo
y portavoz de la muerte,
en la frontera del alba.

Oratorio

Oh tú que encendieras
una hoguera en mi desierto:
Ese fuego no es el nuestro.
La llama que purifica
es otro fuego inventado,
de la sombra no redime
y al bien por la culpa
sustituye.
Perros míos,
desde el infierno os devuelvo
el aullido de Laocoonte.

Visperas

El sol se esconde
tras la piel ensangrentada
del cordero.
Aún podemos,
corazón rusiente,
áspero viento
de amor, alimentar llamaradas
en los campos de la niebla,

Para incendiar el vacío.

LA HUELLA DEL NÓMADA

Vive en su mente una lengua
que se apoya sobre el viento:
De luciérnagas se nutre
y ya sabe como el fuego,
que posee cuanto nombra.

Pero la huella del nómada
sólo es un aroma, una palabra,
acaso una canción que acude
hasta el lugar donde se inicia
la espiral del gran regreso.

Así es el viajar del hombre,
temeroso de sombras y evidencias:
Para cruzar los desiertos,
loco de amor trastorna
la razón de las palabras.

Y sólo existe cuanto mira,
vive solamente aquello
que en él se ilumina y crea.

La voz de los poetas

*La palabra uniría los dos bordes
de un abismo infranqueable*

Filón de Alejandría

VIENTO

De carne la única raíz,
atanor verdadero.
Garganta y útero
donde encarnan los deseos:
Y por amor el verbo.

Las ráfagas de viento
respirando lo arrebatan.
Y así renacen almas,
trémulas y blancas
—humanas— las palabras.

EL VIAJE

Bajo la madre tierra busca el poeta las almendras caídas. Un viento de fuego nutre los espinos. Cuando renace trae ya leche y miel en los labios. Prepara en secreto el brusco despertar de su pasión a las normas. Y violento alumbra el juicio por las estrellas más altas: Ya fue locuaz antes de conocer las palabras. Ya voló por delante de sus propias alas. De Babel —su país de origen— hasta Occidente. Donde la noche late. Donde reina Proserpina.

IMPRECISIÓN DE LAS LENGUAS

La incertidumbre en los movimientos del alma era tan oscura para Chuang-tzu, como luminosa fuera para Heisenberg la imposibilidad de medir al mismo tiempo la posición y velocidad de una partícula en el espacio. Y aun cuando al sabio judío le separasen dos mil quinientos años del pensador chino, ambos gozaron al unísono al regresar a la serenidad sutil de los grandes espacios acústicos: Donde velocidad y posición de un alma gozan desde siempre de una misma evidencia inmensurable. Donde la aurora y la noche mutuamente se temperan, y amamantan de un mismo seno a la energía. Donde pueden manar —libres ya de todo peso— palabras y canciones.

ABRÊQ AD HÂBRA

Ahora déjame jugar
con la palabra de la vida
en tu lecho ritual, Abraxas
mediador entre el dios único
y nosotros: Ahora que en la aurora
se levanta mi luz.

Envía tu rayo
hasta la muerte
a quienes no quisieron
beber por agua fresca
ardiente fuego,
ni supieron
anidar en sus entrañas
las voces amorosas del halcón.

Y velaremos por los tuyos
a la sombra de la letra
abierta y vigilante
suspendida sobre el viento:
Equilibrio silencioso
entre tu signo y la luz
erguida de tu nombre.

¡Oh, roca, vuélvete prado
o campo labrado!

CANCIÓN PARA EL CAMINO
(Tudela, año 1070)

Alma mía,
ya sabrás
que nada hay
entre tus manos
sino un tronco
de árbol hueco,
cuyas ramas
estarán secas
mañana.

¡Entiérrate desnuda,
paloma que de noche
por las calles vaga!

¡De la zaga
a la zaga, busca
a quien te ama!

ÚLTIMA HESPERIA

Memoria, trágica amante
del poeta: De tu penar
siempre nacía
una tenue claridad
como de alba fría
presa de niebla opaca.

Para intentar medirse
imaginó el hombre
el tiempo; ved si no
cuanto limita
lo ilimitado
aquello que infinito:

Claridad que fundía
el espacio de la rosa
con la esencia de la alondra.
Alimento
de sílabas secretas:

Sólo existe el viento.
Y raíces que fijaban
sus pies en los abismos.

VITA NUOVA

Cuando amanece
y el español prefiere
teñir la aurora
con la sangre
de la tórtola,
yo suelo soñar
con Beatriz Portinari
comiéndose mi corazón.

Y amor me aparece
alegre, si llorando
lo veo partir
de mi herida
hacia su origen:
Oriente donde cuaja
la luz que la mañana
arrebata al viaje
por las noches y la rosa.

Y la rosa acribillada,
a todos se revela
más fresca y más temprana.

REVELACIÓN

(Tobías XII 11)

Todo está lleno de almas
mensajeras o que protegen
hogares:

Su aliento mantiene
la débil llama
de la ciencia
o el calor suficiente
para dar vida a otro ser:
Sangre,
pálida sangre
que al regreso
del hombre de luz
por siempre aspira:

La sangre,
hija mayor del fuego
que a menudo
se estremece y fluye
ante las vanas
apariciones
de sus sueños:

Escribe pues
tus visiones,
paloma degollada.

EN NOMBRE PROPIO

(J. R. J., *Eternidades*, 3)

Poesía
dame el nombre
exacto de las cosas:
Intelijencia
enséñame a nombrarlas
y aventar las cenizas
de las sombras y fronteras
de las luces.

¡Tráiganme los vientos
del pensamiento
cada nombre
de su nombre
que incesante
— y por amor—
se construye
con mi ser
desde el principio!

Ambigüedad sagrada
de las lenguas.

EL NOMBRE PERDIDO

De la aurora
fugitiva
en que la muerte
hundió sus ojos,
nacía una voz
quebrada
en busca de mi nombre.

Origen de mi ser,
memoria
de infinito:
Para hallar los tuyos
arderá por siempre
mi voz
sobre los ríos.

DE PROFUNDIS

¿Qué ocurrirá si al llamarte
cae mi voz entre las piedras?

A las luces de tu pecho
disparada, por su acento
en la niebla se disuelve:

¡Que ya nada apague el grito
que clama desde el cráter
donde el círculo se cierra!

¿Dónde Señor tu límite?
Si en el sepulcro la muga
nuestra: ¿Quién te podrá alabar?

EIN-SOF

No volveré al vacío
sin límites y oscuro.
No volveré al abismo
de las grandes laderas
de la tierra,
ni al desorden volveré
del orden anterior
a las palabras: Caerá
tu carta sobre el caos,
caerá el fuego de tu cara
por los canales del alma,
amor de los amores
—ser y también nada:
Uno entre el hombre
y su propio corazón.

NUEVOS VIAJES

*(Atharva Veda / Empédocles / Clemente
de Alejandria / Jesús, citado por Juan)*

Antes que libre ya fui camino.
Águila y coral
espuma del vino:
Y también niños nuevos
en los odres de otoño.

Y fui por un tiempo muchacho
y doncella. Pájaro y árbol.
Y pez mudo en el mar.

El cielo y la tierra.
La reina del campo.
El dios milagroso
de grandes zancadas.
Y la atmósfera inmensa
que el viento protege:
¡Que se inflamen aquí
como yo mismo me inflamo!

¡Oh Misterios verdaderamente santos!
Quien ama su vida la pierde.

SILENCIO, 6

Cuando por avanzar
de la raíz te alejes

Solamente hacia el Sol
podrás subir

Para después regresar
y abrasado el pecho

No dormir

Mas ahondar en las venas
que te dieron

Su callada voz por alimento

LA MAÑANA

Nacer y renacer

Arrojado al río
del tiempo
—poder que todo lo devora
bajo un cielo vacío

Y pregunta a pregunta

No llegar jamás
enteramente al día

PREGUNTAS AL ALBA

¿Quién vive ahí
a cada instante
cuando amanece?

—El uno que con nadie
junto al otro juega

Todos unidos
muertos
que nada saben
sin nada dentro

Y en el lugar sin morada
nos seguimos probando
todas las máscaras

LA LENGUA DE MI MADRE

Iluminado como estaba
intenté enhebrar
la lengua de mi madre
en los caminos sin hilo

—¿Para qué quiere Dios tener
mi corazón? Si ya es dueño
del silencio y de todas las palabras
que ensarta una tras otra
en este o aquel dolor

Tiempo suspendido
poesía que sólo se revela
sobre los ríos de sangre
contra la luz indefensa

APERTURA

Brevísima aurora
diáfana palabra
nacida del silencio

En tu débil resplandor
resucita mi dormida
asustada libertad

Para que vivas
te pondré desnuda
a escuchar mi muerte

DESPERTAR

Olvidaré mi cuerpo
—y mi sombra
para arder sobre ti
para buscarte el centro

Para existir por fin
arriesgaré la vida
sediento de luz que nace
donde ardes tú donde
respiras tú los ritmos
del puro y alto cielo

Única morada
de los hombres libres

[EL POEMA, MÁQUINA DE INGENIO]

El poema, máquina de ingenio
apuntala el infinito en la memoria
y su mirada converge
ahonda e ilumina
—caliente o frío,
la inmediata lejanía
que acerca a la mente su tamaño.

Media entre lengua
y pensamiento en la mítica alianza
de la línea con la luz:
Diluye los sólidos
platónicos (cinco)
que el universo mantiene
en la mitad de la esfera:

¡Rayo céntrico de rueda
en la bruma del misterio, síntesis
primaria que anticipa
—dibujo de su sombra
en los espejos,
la secreta
y blanca geometría
de la muerte del poeta!

[LA CLAVE DE MI LENGUA]

La clave de mi lengua
violó la casa donde habitas:
Y sonaba una voz sola
entre poniente y aurora.
No sé yo quién vive
en esta noche ni quién canta
o ya está muerto.
Habrá que nombrar
todo de nuevo a la luz
indecisa de esta vida:
*Que bien sabes tú la fuente
aunque es de noche.*

[ALMA, YO TE APRENDO]

Alma, yo te aprendo,
cada vez que llega
un muerto nuevo
a fundirse con la esencia
de aquel hombre
—también ciego y no mortal
que conmigo sobrevive.
Pero remo todavía
por las vetas
de la plata silenciosa
y ayudo al viento
a robar más soma por Oriente.
Juntos confiscamos
individuos a mi especie
para reír y jugar felices
a creerlos inmortales.

[POR UN INSTANTE]

Por un instante
me creo un ángel
y construyo
columnas de infinito.
Mas la sangre
me lleva hasta los fosos
que nos ciegan
iluminan y dispersan
en el nimbo
de otras sombras.
Lacónico y distante
—como un guerrero
beberé mi propia muerte
despreciando
tus limosnas: Sesos
cantos pensamientos.
No cantaré
para creer que vivo.

[VENDRÁ LA MUERTE Y TENDRÁ]

*Vendrá la muerte y tendrá
tus ojos. Y no sabrán los míos
mirar hacia qué norte,
hacia qué resplandeciente nada
entregar la nueva imagen,
hacia qué pozo.*
Cuando la niebla disuelva
mi memoria, miraré
hacia dentro buscando su sentido
a las fronteras, a las llamas
y a las rosas. Yo mismo seré
tu última mirada. Con tus propios
ojos miraré mi muerte.

Babel bajo la luna

*El exceso de claridad
arrojó al poeta a las tinieblas*
Heidegger, *Caminos de bosque*

DÍSTICO DE ORIENTE

Regresaré a la hoguera para crecer
Alumbrando tu cuerpo de tierra

CANCIÓN DE AELIA LAELIA

Clareando lúcidos destellos
Incendiaba Falena fulgurante el mar

DÍSTICO DE CALÍMACO Y DRUSILA

Entre sus fémures lisos sonrío
La calavera cuyo fulgor es vida

CANCIÓN DE JUNG

Son hermanas de las tres caras del lago
Hécate y Falena: Nueva Media y Luna Llena

[DE LA MISMA SIMA LLEGAN]

De la misma sima llegan
la muerte y el llanto. Bajo el megalito
inicia tu voz el cántico y resuena
consagrado un grito nuevo: ¡Inmortal,
así te quiero y te reclamo!

[TÚ ERES EL PEATÓN DEL CAMINO REAL ENTRE LOS BOSQUES ENANOS]

Tú eres el peatón del camino real entre los bosques enanos
que bordean el río. Tú eres el peatón del camino real que arriesga
su oscuro deseo entre los bosques sin luz: Eres de azul inmenso
y sonríes al centro inaudito junto a Hércules Dionisio y Jesús el nazareno.
Frente al insomnio del mundo a ti también te alcanzó el abismo.

[PALPO EN TU MURO GRIETAS Y OLEAJES]

Palpo en tu muro grietas y oleajes
hasta notar el seno de barro.
Trazo columnas donde debo escribir —eros de roca,
mi sagrado calor de animal muerto
en matas de liquen espeso y puro. Una mano
nueva me limpiaba de tierra en Atapuerca.

[ENEMIGA DEL PESO]

Enemiga del peso.
Principio y fin de la fiesta
de la luz. Voz
cuyo vientre
pueblan llamas. Ardida
estela que levanta
vendavales:
Es el signo de otra órbita
Orión: Síguela:
Del pozo donde pasión
gotea
o palabras que no cambian:
Limos
que atesoran la tensión
salvífica del rayo:
Sal
callada y esencial:
Chispa donde los verbos
se incendian:
Turbión salobre del delirio
que mana contigo
ansioso
por acudir a la vida
cuya mitad es muerte.

CLAROS DE MAR, I

Si en mi sangre la sal
de tus abismos
con el yodo primordial
por las venas arde
—padre e hijo mío,
cuando estalla la galerna
y todo tiembla en mi sesera
tu corazón de greda:
Escucha mar pues no eres sordo
y todo fluye de tus rías
hasta el flujo
de mi sangre y se asoma por los ojos
—ida y vuelta de la arena
a la escollera, rompe la memoria
y lo aprendido
descalabra.
La Luna centro mítico
suspende las pasiones
olas entre gracia y peso
que sobre el alma eleva
y pena:
Alivio pone al vuelo
sin sentido que de otro modo
emprendería.
Y baña luego en plata
—clara y fría, las heridas.

CLAROS DE MAR, VI

Fuente y origen:

La espuma consecuente
remonta el río —como vimos,
a morir en movimiento
irremediable
donde toda forma se pudre
y se disuelve
humilde berro que regresa;
y de la fuente vida
nueva mana.

Se pudre fluye:

Ni los huesos ya sostienen
viejas formas
pues sin cesar se repiten
en la estirpe de los genes.
Afecta pues a cualidad de transparencia
céfiro y vuelo
ala que sabe
y que decide libremente
viajar hasta lo hondo cuando quiere
labios olas.
Cruza el ánimo desciende asciende. Rema.
Yende de tus simas
los espejos.
Y también aprende.

CLAROS DE MAR, VII

Recuerda
que eres tú tu propia muerte.
Contigo nace y vive
quien conoce
y del misterio emana.
Está sola en la playa
y no es un héroe que regresa
como Ulises. Su cabeza va desnuda
y las manos lleva como el cuerpo
humildemente
desarmadas. Caen al suelo
las agallas
empujadas por dos gónadas
creciendo:
Desde el ovario temprano
el vientre
fuerzan y floridas se completan.
Hondo
un aire nuevo la penetra
al sacudir del sueño sus cabellos
—cieno, de ceniza
en que nadaba con Ofelia.
Se dispone a cabalgarte.

[VIENES YA DE REGRESO SOBRE EL VIENTO]

Vienes ya de regreso sobre el viento.
En el viaje llevas mi corazón
y entre la sal y el agua
suenan aquilones
galernas de palabras
del increíble oscuro para volver a hablar
seguir marcando
límites no escritos entre tu muerte y la mía.
Entonces ríes
trazas paréntesis y párrafos desmayándote
entre la luz difusa de mis brazos.

[YO NO ES OTRO QUE HABITA]

Yo no es otro que habita
Fuera de aquí: Yo soy
Un hijo más de aquella niebla
Que desplegaban las fuentes del glaciar.
Y tú serás el mismo yo que ardía
Cuando juntos ascendimos
Hacia el otro aquel que duerme
Entre las brasas del volcán —y
No quiere despertar.

[PERO EL POEMA SÓLO ES A PLENA LUZ]

Pero el poema sólo es a plena luz.
La penumbra no tolera cuando alcanza
A otro y lo nombra en tú sonoro
Después de interpelarlo en la conciencia
Dándole sentido en un paso fuera de lo humano:
Alcanzándolo en el claro donde al fin se muestra
Bajo la luna desnudo o sobre el mar alerta.

CONFUSIÓN

Nadie entiende qué significa la muerte
Pero a todos nos iguala la ignorancia
Esperamos
Que nos hablen de ella
Y amenacen o bendigan con una vida futura
En algún sitio
No del todo claro
Pero santo
Como alguien decía
Una buena mañana
En una lengua nueva intraducible
Para todos los demás
Ein Reich Ein Volk Ein Führer
Todo en un solo cuerpo
Un solo dios una lengua sola un mito nuevo
No mires nunca hacia atrás
La Luna Llena de Marzo nos aguarda en Babel
Puerta de Dios en Acadio y Confusión en Hebreo
O Jahvé terrible mezcla de taimado y horrendo.

BABILONIA

En Babilonia
Llamada fuente de toda corrupción
Por hebreos refugiados
Se entendían todas las lenguas
Y una ley fraternal se obedecía:
Todas tan bellas y justas
Que algunos quisieron compartirlas
Con el Sol llegar al cielo
Y llover todos juntos desde arriba
Llenando el mundo de sentido
Mas sonó un trueno por respuesta
Y los fieros rayos hirieron al
Cuerpo de hombre —árbol o río
Que crecía vertical por dar más fruto
Desde sus raíces de lenguas engarzadas
Cayó esa torre cayeron los nombres
Y los verbos
Y todo fue desde entonces
Un subir y bajar con pasaporte
De aquel rayo intermitente
Que se fue a otro monte a construir Jerusalén
—Cimiento único del mundo
Según el nuevo canon celestial
Ya normalizado en dogmas misteriosos
Basados en un nombre solo
Donde el sueño no es posible
Y es imposible entenderse.

EL POETA [2]

Cuando descende tu fuego
Asciende otro y cuando tú me llueves
Arde mi propia pira
Demonio soy no redimido por los seres
Ancestrales
Rebelde hijo del polvo
Adamah
Lucero hijo de la aurora
Caigo del cielo como fulgor
Para formar con aires de mi boca
El dulce caño de mi lengua
Con el brocado salvaje de mis dientes
Palabras de libertad y de osadía
Yo soy un poeta
No quiero ser un dios
Ni como dios inventado
Ángel caído ni elevado por fatuos fuegos
Tengo a mi lado seres
De la Naturaleza
Mi madre y compañera
Y en ella su aliento
Hace crecer espigas y enciende
Corazones frutas árboles piedras
Desde la bóveda que crece
Del Oriente hasta la Muerte
Puerta ni torre habrá para dios alguno
Ni sonará confusión jamás
De lenguas ni de esencias:
Melibeo soy por Melibea muero
A Melibea amo en Melibea creo.

NO POEMA RECONSTRUIDO EN CELAN

La mimosa alumbró de nuevo
Ya sube por el jardín de febrero
Y termina un mes de luz a torbellinos
De estrellas que aceleran su viaje

Por las grietas del tiempo Esperan
Anidan Conversaciones en niebla
De tus ojos ciegos los números
Del nopoema que inscribió señales

Al fragor cotidiano del delirio
¿Alcanza el cristal rojo del alba
Lo traspasa? Así un aluvión flamea

Y aparenta—Ser el verbo contradice
La palabra quieta El canto quedará Cien
Lingüista falso poema sin cantar.

HAMELIN

La muerte tiene aliados de nieve
Para ganar su guerra
Al poema Agazapados
En campossantos
Parecen dormidos
Y guardan los versos locales
En dulce sudario Unificando
Nocturnas Falenas
Aparean a los muertos selectos
Tras los negros cipreses
Cuelgan Sonetos Letrillas Quintillas
Himnos Raras-Rimas Aprisionan
Sabrosas Iletradas
Castizas Literales
Y previsibles Memorias
Servidas en bodegón
Acuden a toda prisa
Llamadas de amor urgente
Manchan el libro que lee —endeca
sílabo dormido el Doncel.

[PORQUE BABEL NO ES NADA ES SÓLO UN ALTAR PERDIDO ENTRE SELVAS]

Porque Babel no es nada es sólo un altar perdido entre selvas
Oscuras donde suben y bajan vestales viejas con sus túnicas deshechas
El himen devorado en pozos insondables de polvo de los héroes nacionales
No abolidos de las viejas patrias bajarán los ríos
Y desde Babel se verá encendida la galaxia cubrirán los limos
Los sepulcros de los Cides y Quixotes Césares Mambrús y Sanctyacobos
Juanas y Calvinos (con su Servet a cuestras) Augustos Rómulos y Remos
—¿Y Sansón, David y Salomón? ¿No venían de Oriente acaso
Como Jesús y Pedro Pablo Juan? ¿Qué hacen ahora por aquí?
Agarrados a la teta De una loba cada uno En cada uno cantando tu canción:
¡Tu enemigo es tu sangre Y el barro de tu choza Y el pan de tu meseta!

Instrucciones para amanecer

La ora mas eskura es para amanecer

Proverbio sefardita

*Sin un presagio
de su muerte inminente
cantan las cigarras*

Bashó, *Sendas de Oku*

[A MENUDO]

A menudo
la niebla me habita.
Con su abrazo rasga el fulgor
a jirones de miedo —¡Ah
de la lumbre!

[ESCUCHO A LO LEJOS —MUY LEJOS]

Escucho a lo lejos —muy lejos,
morir una estrella
contra un pecho. Como
rumor que trizase
el espejo que me aguarda.

[EMBRIAGADO]

Embriagado
aspiro la calima —¡De pronto,
un temblor me indica
el lugar exacto
donde habré de morir!

[SOY ROJO COMO AURORA]

Soy rojo como aurora
y amo a Gilgamesh. En sus ojos
arden todos los colores
y su mente es el punto
en que la luz se convierte
en una forma. Mi sola posesión
mi patria será siempre su rostro
igual al claro día. Piedras
y estrellas laten en sus pechos
y en la espesura del vientre
tiembla su fruto como el mío:
¡Soy el cielo y no puedes tocarme!
¡Soy la tierra y no puedes
hechizarme! Sólo viento llevan
nuestros pies errantes.

GUARIDA DE ESTRELLAS, IV

Nuestro ojo ciego
es igual al tuyo
que a desvelar aspira
lo trasmutado
en poesía
por los espejos
que cubren
los lechos del mar
—sima de sombra
y tiempo
que iluminan,
buceando
tus marinos ahogados.
Yo arranco
su voz antigua
al respirar bajo el agua:
¡Sin la claridad
del canto
no valdrá la pena Ítaca!

GUARIDA DE ESTRELLAS, X

Obediente el ciego escriba
anota que mandaste
atar tu cuerpo taponando
con cera la mente de los tuyos
y recibir en solitario
la caricia del sentido: ¿Cómo
pudiste vivir con tal secreto? El
prudente Homero nos mintió
pues nadie podría amarte
ni esperarte —delatado
entre las mañas y el loto, lúcido
y loco en tu postrera huida
hacia adelante. Más tarde
cuando el Viejo Capitán
se hizo cargo del viaje
y zarpaste presto hacia el vacío
pudo verse que mantenías —entre
dos rojas heridas, el latir
de la canción robada. Siglos
después un fiel de amor —uno
de los nuestros, te hundiría
para siempre en el círculo octavo
del Infierno.

DESCONCIERTO DE LAS MAREAS

¿Mas por qué
el naufragio sin remedio
viene? ¿Qué hicimos
para que afluya
el pasado muerto
mientras tratamos
de hablar? Y así
retrocediendo
en el tiempo vacío,
mi fin se desentiende
de cualquier sonido
—o voz que pretenda ser
palabra, canción
que te alcanzara
en pleno vuelo
o caminando en tierra.

GRAN ANGULAR

Ya me he visto muerto
muchas veces
pasando por encima
de mí mismo. Pero muerto
¿qué esperaba? ¿Acaso
un ángulo mejor
para observar lo abierto?
¿Una lengua nueva —pan
tera perfumada, para amar
de nuevo? ¿Resucitar
entonces? Se llaman
unas a otras las palabras
ligadas por el aura: Buscan
un nombre que nombrar
que se desprenda
y abandone al fin la sombra
transportando la herida
a la lengua del deseo. Pero
la mente olvida
que sólo puede poseer
la lejanía —como hoguera
alumbrada por quien ama,
sin la esperanza
de seguir escribiendo
en el viento de su carne
una y otra vez el mismo nombre.

GENIUS LOCI

Tengo miedo tengo frío
bajo la capa dorada
de este preludio de fuego
que será asolado otoño
de luz crepuscular. Aquí
abajo duermo abrazado
al ser que besa mi boca
funde el frío de las manos
permitiéndome escribir
unas últimas palabras
reiniciar el mismo magma
que forman ramas y greda
con hojas iluminadas
de hielo. Soy como nadie
ahora y marco mis propias
huellas al lugar vacío
en que todo se detiene
mientras el alba de nuevo escribo.

[CUANDO SIENTO]

Cuando siento
canto llego hasta
tu mente pienso: Te llevo
y te traigo canto
y eres para siempre mío
sentimiento —metáfora
de la lengua,
cuando fue silencio:
Con tu aliento escribo
—sombra cristalina,
cristal de aliento.

INVOCACIÓN A ZÓSIMO DE PANÓPOLIS

El Arte reclama
al hombre por entero
para que sea espacio
central del ánima
del mundo
inconsciente voluntad
espíritu santo
madre y libido huevo
alado abierto
sobre la cola del sol
a su logos viento
—dios contradictorio
y luminoso,
hecho canto casual
e interminable
en la penumbra del ser
que vibra y habla
desde fuera del bien y del mal
su amanecida luz.

PIE DE LUZ EN LA CENIZA

(Hölderlin, *La muerte de Empédocles*)

Inmóvil despide la ceniza
sus estallidos de luz
y gotea fuego más allá: Regreso a ti
oh tan cercano
corazón de las raíces.
¿Mejor no haber nacido? —Solo,
solo, solo, ¡ay dolor!
¿Mas es preciso que ahora
perezca lo divino
que pueda contener
el corazón de un hombre:
Aquella llama que robé a los cielos?

Vuelo ahora hasta lo hondo.
Despierto ya a la oscura
madre que habita el abismo
en que volaba
sobre el aura sin quemarse
y al fin me mira fijamente
asegurando así la vida.
También mi huella
queda al borde
de este cráter: El mundo medirá
en su cálido recinto
el sentido deicida de mi herencia:

*¡Sed hospitalarios y piadosos,
pues sólo cuando aman son buenos los mortales!
¡Arrojemos después la pluma debajo de la mesa!*

Razón del mirlo

*... ¿qué puede importarle al mirlo la muerte?, como
si ella con su flecha pesada y dura no pudiera
pasarle, silba el pájaro alegre, libre de toda razón
humana*

Luis Cernuda, *Ocnos*

ÍTACA

Nunca hubo jardín. Tu nombre
es laberinto y la patria
perdida el hilo roto de tu hija
Adriana que el viento trae
y aleja, uncido al ritmo
entrecortado de lo vivo: Barre
las hojas de la especie
en tanto que tu pierna
herida de Rimbaud enhebra
de nuevo el camino
de regreso. Nunca hubo jardín
ni patria conocida. Tu nombre
es estela —y lo borran
constantes el viento y las mareas.

MAPAS Y PECIOS

Y si trazas el mapa de tu propio
cuerpo, sentirás cómo coincide
con el universo de tu palabra. Y también
que a las ínsulas se llega
solamente por los ríos de la sangre
que anega las selvas, las praderas
y los cielos. Proa siempre
hacia lo incierto que tú configuras
sin precisar de sextante ni instrumentos.
Pero no hay regreso, capitán. Atrás
quedan las estatuas que nunca
o pronto volverán a la arena
por las playas —en la medida
que progresa, extrañamente encendida,
la palabra sobre el cuerpo
en la luz de la razón que no naufraga.
Mas ¿quién podrá saberlo? Casi nadie ahora
junta pecios para después leerlos.

MNEMÓSINA

Cuando Mnemósina bebe
el tibio semen de las flores —o espuma
ardiente de mareas,
trazas tú los ritmos de la canción
sobre el laberinto
de tu templo altivo y solo —poema
irrepetible donde todo
deberá reunir al Todo y aplomar
sus altos muros. En
ese aroma tú decides el sentido
de la fiesta: Aquello
que habrá de quedar
y lo que debiera seguir —pues
suceden al unísono
tiempos futuros y tiempos
pasados, alentando —Oh sí,
al viento que te horada
ahora, libre y luminoso en el momento
preciso en que el sol te pintaba
sobre un muro: Furia
del límite, concentrada luz
que hacia adentro crece. Evohé.

ET IN ARCADIA EGO

Arrastra tu canto el viento
con su voz de bestia
inmemorial. Deja en las zarzas hojas
de carne arrebatada
al río de sombras —rival
turbio de lo eterno, cuando la vida
se detiene atascada
en la garganta: Porque
ya conozco de memoria
esta muerte inventada
por nosotros en una noche oscura,
quiero ser expulsado otra vez
del Paraíso para morir
tranquilo —tras colgar, como hilo
de araña, mi grito
rebelde desde el abismo a la nada.

NOURRITURES TERRESTRES

Porque desde aquí tan sólo
la pérdida vivimos. Así son las cosas
en el limbo que precede
a la nada donde clama —sin esperanza
alguna, aquel que imaginó
el infierno en la forma de maduro sexo
abierto. No quien clama
está presente mas perdido en tal amor
que en su súbita explosión
—por dar un ciego oscuro salto,
anunciara ya su alcance.

Pero hay un paraíso en este infierno
—como leyera Sade en las tercetas
de Dante. Y mi pobre niña
Portinari que soñaba en regresar
un blanco día —para dormirse
en mi boca para siempre,
cruza esta bruma transparente en que yo
navego ahora —fiel de amor
y adepto a la mecánica cuántica: A ella
entrego mi materia viva —útero
nocturno en que coinciden las estrellas.

HACIA LA MADRE

Entre la espuma se hunde la quilla
de este bote que aguarda
nuestra huella que en la mar se pierde
—donde la del alba se detiene
para siempre, tan fiel como
la sombra que permanece tras la vida
ya depuesta. No nos enseñaron a durar
sino un instante: Largo es
el tiempo vivido entre remolinos violentos
y escalofríos en el lodo
de otros muertos desterrados más temprano.
No nos enseñaron a aguardar
agazapados —entre borrascas y sargazos,
desengaños simas y dolores
al primer rayo de luz sobre el escroto
que permita alentar un poco más —oh largo,
largo eco donde vuelan criaturas
ansiosas por amar de nuevo, ya dobladas
sobre oleajes de hambre como rostro
moribundo del futuro. Coloca
pues el pie en la barca y larga velas: Intenta
salir de esta húmeda noche
en que te empeñas hacia la voz de tu madre
verdadera —que siempre llama
turbia y seca, pero nunca aguarda en vano.

EL POETA [3]

Unificó el poeta
el mundo
que en cada uno
se dispersa
o aniquila —oculto
hasta la gloria
de la noche
final,
celebrada
ruina o simetría. Halló
también
la lengua donde
terminan
todos
los lenguajes —en
la vertiente
oculta,
inhabitable del aire.

Poniente

¿Sigo siendo yo quien arde ahí, irreconocible?

Rilke, *Cuadernos de Valmont*

AL VUELO

Un muro blanco bordea el camino de la cañada
del rosal, coronado por cascotes
de vidrio roto. Hieren con luz de mil colores en
mi paso hacia el cantil. Todos a la vez penetran
en la piel, azafrán que desangra
hacia poniente. Aún asciendo vivo en su reflejo.

MÚSICA Y JARDÍN

El sol se pone en mi jardín. Quiere
extenderse
hasta los bordes del espacio
tras la sombra
de algunos
pájaros: Yo sigo
con mirada inquieta
entre luz
y fango —luz y fango,
la trayectoria
sublime de la noche
tras el fanal del poema: La sangre
contenida en esa
curva copa,
mana de mis ojos
como música escarlata
nunca oída
hacia la aurora.
Se erige
mi jardín por surcos
ramas y rumores —humo
bajo las hojas,
frente al tornado de su propio origen.

LUZ QUE IMPIDE VER

Perdidos transitamos sobre polvo
dorado que alienta
bajo infinitas praderas
de latón. Atravesamos destellos
que no nos dejan ver más
allá. Apariencia
de un reino de preguntas
sin respuesta
en que sólo quedaron
reflejos de máscaras
sin la esencia
legítima del barro. Locos
sonámbulos
vagamos en busca del punto
oscuro en que el círculo
se cierra: Arrojados
a la angustia de una noche
en que dormir
no se puede mas tampoco
despert —espera
interminable de tiempo sin destino,
ilusión de conocimiento
que borre
nuestros rastros
desde un pacto que limite
lo infinito. ¿Ah de
vida, escuchas? No juguemos
más vida mía —rotas
ya las ventanas
y asediados los compases.
Más cierta será mañana
tu inmensa nada,
que la increada luz que brilla ahora.

ELEGÍA EN THOLOS

Mas si creemos que nuestro único sujeto
es el deseo y al mismo tiempo
nuestra esencia, querríamos ser el objeto
perdido y olvidar todo lenguaje.
Dormir en la colina disfrazados de chopos
y cantuesos. Dormir junto a las cosas
enterradas bajo un horizonte
de leche negra —dormir entre las zarzas
jaras y sarmientos que un día fueron
sujetos abrasados. Y también con los muertos
de dolor o de una borrachera. Dormir
bajo la grava junto a las flores de Víznar
o Bagdad, crucificadas de noche
por el odio que despierta la conciencia
de ser libre. Dormir en la colina
de Spoon River tras un mausoleo cualquiera,
bajo el manzano de un huerto
o sobre una sima del mar. Ser para siempre
un ser aunque muerto deslumbrante
de deseo —y conseguir que dure al menos
el tiempo de regreso hasta el chispazo inicial.
Sólo un gesto. Y dormir para siempre
de la mano de nadie —como duerme Martine
con su enjuto cuerpo entregado
en ofrenda a sus amantes lares, Jouve
Juarroz, Celan o Lacan. Todos duermen
ahora en la colina de Tholos. Y nosotros
también muertos con ella como objetos cosas
húmedas entre la seca arena —este silencio.